

**DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN (B)**

**Lectura De los Hechos de los Apóstoles(He 10,34. 37-43)**

En aquellos días Pedro tomó la palabra y dijo Vosotros conocéis lo que ha pasado en Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan: cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y llenó de poder a Jesús de Nazaret, el cual pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el demonio, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. Ellos lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestase no a todo el pueblo, sino a los testigos elegidos de antemano por Dios, a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos; y nos encargó predicar al pueblo y proclamar que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. Todos los profetas testifican que el que crea en él recibirá, por su nombre, el perdón de los pecados».

**Salmo responsorial (19, 8-11)**

Los preceptos del Señor son justos, porque traen alegría al corazón.

El mandamiento del Señor es puro y llena los ojos de luz.

El temor del Señor es limpio y permanece para siempre.

Los decretos del Señor son verdaderos, todos ellos son justos, ¡son de más valor que el oro fino, más dulces que la miel del panal!

Son también advertencias a este siervo tuyo, y le es provechoso obedecerlas.

**Lectura de la primera carta a los Corintios (1Co 5,6b-8)**

Hermanos, Ya conocéis el dicho: “Un poco de levadura hace fermentar toda la masa.” Así que echad fuera esa vieja levadura que os corrompe, para que seáis como el pan hecho de masa nueva, como el pan sin levadura que se come en la Pascua y el que en realidad sois vosotros. Porque Cristo, que es el Cordero de nuestra Pascua, fue muerto en sacrificio por nosotros. Así que celebremos nuestra Pascua con la sinceridad y la verdad que son el pan sin levadura, y no con la vieja levadura de la maldad y la perversidad.

**Lectura de l evangelio según san Marcos (Mc 16,1-8)**

Pasado el sábado, María Magdalena, María la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para perfumar el cuerpo de Jesús. Y el primer día de la semanab fueron al sepulcro muy temprano, apenas salido el sol, diciéndose unas a otras:

–¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?

Pero al mirar vieron que la gran piedra que tapaba la entrada no estaba en su sitio. Y al entrar en el sepulcro vieron, sentado al lado derecho, a un joven vestido con una túnica blanca. Las mujeres se asustaron, pero él les dijo:

–No os asustéis. Estáis buscando a Jesús de Nazaret, el crucificado. Ha resucitado; no está aquí. Mirad el lugar donde lo pusieron. Id y decid a sus discípulos y a Pedro: ‘Él va a ir a Galilea antes que vosotros. Allí le veréis, tal como os dijo.’

Entonces las mujeres salieron huyendo del sepulcro, pues estaban temblando, asustadas. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.